

La escritura comienza allí donde la palabra se hace imposible

Roland Barthes



La revista *Papeles* se ha caracterizado por publicar trabajos de carácter crítico, que nacen de la sospecha y la pregunta por algunos órdenes que merecen ser removidos de sus cimientos. Así, no solamente se trata de la observación de órdenes políticos y económicos que promueven la injusticia social, sino también de aquellos que la prevén en la medida que no sean cuestionados, revalorizados, dinamizados. En nuestras sociedades contamos con ciertas instituciones que se encargan de la tarea de promover transformaciones focalizando sus intenciones y acciones hacia la reducción de la desigualdad, hacia el logro de un mundo mejor: ideales del hombre moderno, que inquieran por una actitud humanista.

El campo educativo es aquel por excelencia que, como Atlas, tiene sobre sí el peso de dicha tarea; y aunque en ocasiones quienes estamos allí nos preguntamos por qué se nos dejó tal responsabilidad, a sabiendas de que la familia y la cultura deben ser los primeros encargados de la educación de las nacientes generaciones, por ahora no es negociable –en la creencia, por supuesto–, el intercambio en el liderazgo de este compromiso. Sin embargo, en contravía de los ideales humanistas, aunque quizá sin una intención consciente, la educación ha liderado en ocasiones el mantenimiento y la extensión de aquellos órdenes aborrecibles: reproductora de esquemas y modos de ser y estar en el mundo, anquilosada en prácticas infructuosas, se le achacan culpas de ineficacia y soberbia. Más allá, es un objetivo de todos los que transitamos por el terreno educativo, como profesionales y como investigadores, tener siempre la capacidad de preguntarnos por las prácticas que allí dentro se desarrollan, con el fin de dirigir el quehacer laboral e intelectual hacia su análisis, compresión y transformación.

Para lograrlo, es claro que también se debe indagar por las producciones de conocimiento contemporáneas, más aún si se tiene en cuenta que los saberes actuales se constituyen en el marco de la interdisciplinariedad y la transformación de las disciplinas, mientras que los cambios en los fenómenos casi son imperceptibles; por ende, el objetivo de todos aquellos que estamos inmersos en la tarea educativa es examinar y cuestionar las prácticas que allí se desarrollan con el fin de lograr una verdadera formación humanista que se funde en la libertad y la responsabilidad compartida por la construcción de un mundo mejor. Por ello, el quehacer investigativo, que es aquel que mejor permite visualizar la posibilidad crítica, la sospecha y la pregunta de la que hablaba en un inicio, debe ser conocido, pues de lo que se trata es de transformar las prácticas, en este caso, educativas; y ello no se logrará si se sigue mirando solamente las cuatro paredes de un salón de clases. Es necesario poner en movimiento el ojo investigador, pero también ser tercos y escribir aquello que no es fácilmente enunciable, y cuya forma pareciera irreconciliable, poco predecible cuando nos encontramos frente al papel en blanco. La escritura aún sigue siendo el resultado más claro de las prácticas investigativas, es aquella que trata de describir, de modo objetivo, la experiencia como agentes principales de dichas experiencias y la revista *Papeles* es un medio que se dedica a difundir tal tipo de escritura.

En este número, la revista *Papeles* publica algunas disertaciones, producto de procesos investigativos, sobre las competencias docentes, sobre el origen de este concepto y su transformación multidimensional en el campo educativo; asimismo, encontramos dos productos del ejercicio metainvestigativo, que se preguntan por la investigación sobre la didáctica en matemáticas y la investigación sobre la formación en cultura política en el país. Finalmente, encontramos dos disertaciones acerca de dos autores fundamentales para el desarrollo del pensamiento en el siglo XX, a saber: Paul Ricoeur y Michel Foucault. El primero de ellos propone la consideración de la *Phronesis* ricoeuriana como eje articulador a partir del cual la educación se proponga la formación de sujetos autónomos y comprometidos con su propia formación; el segundo, se pregunta por la distancia o cercanía entre los dos métodos de investigación propuestos por Foucault: la arqueología y la genealogía.

Elizabeth Pinilla Duarte
Editora
Revista Papeles